





ADEA 806

# LAS HADAS MALAS

## LA BELLA Y LAS BESTIAS.

Dario Osés

Planeta, 1997 (327 páginas).

Darío Osés destaca entre los más recientes narradores chilenos por la profunda críptica que el golpe militar ha dibujado indeleblemente en todos sus relatos. Su mundo narrativo no se escinde, sin embargo, entre la felicidad del antes y la agonía del después, como sucede con frecuencia en novelas de los últimos años. Todos los personajes que Osés coloca en actividad son destrozos humanos de una supuesta batalla donde no hubo vencedores ni vencidos, sino algunos que supieron aprovecharse de las circunstancias y otros que se quedaron en la antecala del festín.

Su última novela es una confirmación carnavalesca del radical escepticismo con que Osés ha venido contemplando el frenesi de la modernidad -o de la postmodernidad, como dirían otros-, desatado en Chile por los co-mensales que lograron un buen asiento en la mesa del banquete. Pero éstos están ausentes del libro. Su difusa presencia se percibe sólo como un lejano telón de fondo que acercla con mayor intensidad el encenagado perfil de las figuras que el autor introduce en el argumento de su relato.

*La bella y las bestias* repite también una técnica narrativa que Osés ha practicado con éxito en sus novelas an-

plican mutuamente. La novela presenta una historia de adulterio con ríbetes de aventura policial y de enigma fantástico, cuyas peripecias constituyen una parodia de las licenciosas telenovelas donde las bondades y las virtudes burguesas se imponen inexorablemente sobre los obstáculos a la felicidad.

Pero el diálogo textual no termina aquí. Las teleseries constituyen a su vez la versión consumista de la no tan ingenua realidad que ofrecen los cuentos de hadas tradicio-

en los cuentos de hadas infantiles.

El autor pareciera regocijarse expulsando de su relato a los seres humanos (al menos, como estamos acostumbrados a verlos en esas otras cándidas adulteraciones de la realidad). En su última novela simplemente no existen. Caricaturizar sus perfiles es la mayor generosidad que se permite el narrador en el caso de aquellos que parecieran despertar en él alguna simpatía. Los demás son seres monstruosos, animalescos, presencias oscuras y aterrores-  
zantes. "lobos nocturnos que súlan acuchillados por sus urgencias seminales", o fantasmas consumidos por su propia debilidad o por las ambiciones de poder y de dinero que disfrazan vistiéndose con la túnica del amor al progreso y al desarrollo familiar proclamados por la nueva "patria" pinochetista.

Pese a que al comenzar la lectura, el mundo de *La bella y las bestias* aparece dividido en fuertes trazos de blanco y negro, todo termina transformado en una tragicomedia de color gris profundo. Si algo se le debe reprochar a la última novela de Osés es la propensión del narrador para desmentir de manera casi obvia la sociología de sus personajes y el sentido de sus conductas. A veces él mismo parecería perder el rumbo, fascinado por sus propias explicaciones, aunque lo único que consigue es distraer la atención del conflicto central de la historia. Una debilidad



narrativa. En último término, la bella de la novela de Osés es la versión parodiada de la bella que devuelve a la bestia su condición humana en el cuento homónimo, o de la otra bella que espera dulcemente dormida el casto beso de amor que le devolverá la hermosura, el dinero y la posición social arrebatadas por la crueldad y la envidia de la maligna bruja. Sólo que la distancia entre la belleza y la

# **Las hadas malas [artículo] José Promis.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Promis, José, 1940-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las hadas malas [artículo] José Promis. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)